

El Estado en deuda con la región de Coquimbo, ¿Cuándo llegará el agua prometida?

Durante más de 15 años, la región de Coquimbo se encuentra sumida en una sequía, la que en determinados momentos nos ha dejado a punto de mirar a la cara al fantasma del racionamiento en las ciudades más importantes, como La Serena, Coquimbo y, hace tan solo unos pocos meses, Ovalle.

Por: diputado Víctor Pino

Para nadie es un misterio que los embalses son la gran cuenta de ahorro de nuestra región en materia de recursos hídricos, un ahorro que estuvo a punto de desaparecer durante 2024. Solo las lluvias que recibimos de un par de días ayudaron a alejar este fantasma, pero solo por un breve tiempo, ya que la sequía permanece presen-

te en la región.

El Estado de Chile mantiene una deuda permanente con la región de Coquimbo en materia de infraestructura hídrica. Se habla de nuevos embalses, plantas desaladoras de agua de mar, incluso de reutilización de aguas residuales. Todas ideas que lamentablemente siguen sin pasar del papel o del anuncio en la nota de prensa, a una realidad. Una verdadera solu-



ción que sirva de una vez por todas de herramienta para enfrentar el azote de esta crisis hídrica que no nos deja.

Nos encontramos a la espera de la licitación de la planta desaladora multipropósito para la conurbación La Serena-Coquimbo, anunciada por el Presidente Boric para

este último trimestre del año. También estamos a la espera de la puesta en marcha de la anunciada planta desaladora de emergencia para la provincia del Limarí. Entonces, cabe preguntarse:

¿Realmente el Estado de Chile, por intermedio del gobierno del Presidente Bo-

ric, comenzará a pagar su deuda con la región de Coquimbo?, ¿existe la voluntad política para realmente avanzar con estos proyectos y comenzar por fin, después de 15 años y muchos gobiernos en el camino, a hacerlos realidad?

Solo el tiempo dará respuesta a estas preguntas. Lo importante hoy es continuar levantando la voz por la región de Coquimbo. Necesitamos agua para volver a crecer. Necesitamos urgentemente agua para el desarrollo económico, agua para la agricultura, agua para los hospitales y colegios, agua para la minería y, por sobre todo, agua para la vida de nuestra gente.